

ÁREA ABIERTA N° 19. MARZO 2008
Referencia: AA19. 0803. 98

“La imagen de los alcaldes de Valladolid a través de las fotografías en el *Diario Regional* y la *Hoja del Lunes* (1961-1984)”
Autoras: Dra. Nieves Sánchez Garre y Dra. Rosa M^a Arráez Betancort. Universidad Europea Miguel de Cervantes de Valladolid.

**“La imagen de los
alcaldes de Valladolid a
través de las fotografías en
el *Diario Regional* y la *Hoja
del Lunes* (1961-1984)”**

RESUMEN

Las fotografías de los alcaldes que gobernaron durante el tardofranquismo y el comienzo de la democracia entre 1961 y 1984, pertenecientes al fondo del Archivo Municipal de Valladolid, fueron tomadas por profesionales que trabajaron en el *Diario Regional* y la *Hoja del Lunes*. En este artículo se ha efectuado un análisis a partir de documentos fotográficos para construir la imagen de los ediles, ahondando en la historia de la ciudad y sus personajes, la prensa y la fotografía. Los archivos de documentos fotográficos contribuyen a la creación de historias que conforman el imaginario de una sociedad. Y la versión oficialista de las fotografías se mantiene en todos los mandatos porque apenas se percibe en Valladolid el cambio que se inicia a nivel nacional a mediados de los sesenta.

PALABRAS CLAVE Tardofranquismo – Valladolid - Diario Regional - Hoja del Lunes - Archivo municipal – Fotografía - Alcaldes.

ABSTRACT

The Image of the Mayors of Valladolid Through Pictures From Diario Regional (Local Newspaper) and Hoja del Lunes (Monday Leaf) (1961-1984)

The pictures of the Mayors that governed during the Late Francoism and the beginning of the democracy between 1961 and 1984, belonging to the fund of the Town Archives of Valladolid, were taken by professionals working for Diario Regional (Local Newspaper) and Hoja del Lunes (Monday Leaf). In the recent article, an analysis based on photographic documents is done in order to construct the image of the Town Councillors deepening into the history of the town and its celebrities, the press and the photography. The archives of photographic documents contribute in the creation of stories that shape the imaginary image of a society. In these documents the official character of the pictures is maintained during all the mandates due to the fact that in Valladolid the change initiated on national level in the middle of the sixties is hardly noticed

KEY WORDS

Late Francoism – Valladolid – Local Newspaper – Monday Leaf – Town Archives – Photography – Mayors.

Las fotografías trazan las rutas de referencia y sirven de tótem para las causas: es más probable que los sentimientos cristalicen ante una fotografía que ante un lema.

Susan Sontag

Indagar sobre las páginas del *Diario Regional* y la *Hoja del Lunes* de Valladolid durante el tardofranquismo permite descubrir el pensamiento de quienes, de algún modo, fueron protagonistas de su época. “Investigar sobre historia de la prensa viene a ser indagar sobre el modo en que los hombres percibieron parte de su vida, tratar de descubrir la conciencia que tuvieron de su tiempo aquellos que –al menos en teoría– hicieron gala de un mayor afán de conocer la actualidad y de transmitir a sus coetáneos sus impresiones en torno a ella”¹. Pero no sólo los textos periodísticos sirven de referente a la hora de narrar este periodo puesto que iban acompañados de imágenes fotográficas que fueron depositadas en el Archivo Municipal de la ciudad y que tienen un gran valor documental². Las fotografías describen

¹ PÉREZ LÓPEZ, P.: Católicos, política e información. *Diario Regional de Valladolid 1931-1980*, Universidad de Valladolid, 1994, p. 16.

² Siguiendo a Muñoz Benavente en 1996, las fotografías son “el documento no textual que encontramos con mayor frecuencia entre sus fondos. Forman parte indiscutible del Patrimonio Documental en su calidad de documento archivístico”. Martínez de

una historia paralela a los hechos sucedidos entre 1961-1984 de la mano de los alcaldes que gobernaron en estos años. A través de documentos fotográficos y de su referente textual en la *Hoja del Lunes* y *Diario Regional* se puede elaborar un discurso que, admitiendo que la fotografía no es neutral, concede a cualquier fotografía individual significados y valores sociales. Y, en este caso, contribuye a descubrir cómo eran representados los ediles vallisoletanos³.

Los primeros sesenta años de la prensa vallisoletana del Siglo XX

En Valladolid, la tradición en prensa se remonta a finales del s. XVIII. En la actualidad, la ciudad dispone del diario español más antiguo: *El Norte de Castilla* fundado en 1856. A pesar del gran número de publicaciones aparecidas en estos primeros años y el surgimiento de una infraestructura industrial, el panorama periodístico era frágil y cambiante, según Celso Almuíña⁴. El *Diario Regional* de Valladolid abre sus puertas en 1908 y se convirtió en el segundo periódico más importante de la ciudad en este siglo. Pero a diferencia del s. XIX, donde lo republicano y anticlerical predominaba en la sociedad vallisoletana, en los primeros treinta años del s. XX las publicaciones se tornaron conservadoras y católicas, en un contexto marcado por la inmigración del entorno provincial y regional⁵. Como recuerda Pablo Pérez López⁶, este medio quería adoctrinar y educar a la sociedad. Posicionado abiertamente contra la República movilizó a los católicos y se caracterizó por un “claro rechazo a la política global del primer Bienio, se calma un tanto durante el segundo, aunque con motivo de la Revolución de octubre de 1934 se lanza abiertamente contra todo tipo de revolucionismo. Si la ruptura se inicia en el 34 es a partir del triunfo del Frente Popular (febrero 1936) cuando el *Diario Regional* se enfrenta abiertamente con el régimen. El Nacionalcatolicismo aparece ya claramente perfilado y defendido”⁷. En 1931, otro periódico apoyará al Régimen, el diario *Libertad*, que se definió por un: “antimarxismo combativo, desprecio absoluto por la democracia liberal [...] y la exaltación del campesinado vallisoletano, junto a la reivindicación del espíritu católico y la convicción de que el uso de la violencia era necesario para terminar con las lacras -parlamentarismo, demagogia, caciquismo, masonería, etc.- que asolaban España”⁸.

Desde 1939, el *Diario Regional* aumentó notablemente su tirada y apoyó el control de la información política y gráfica de la agencia EFE. En sus páginas afirmaba que: “había que depurar los periódicos, examinar su historial para ver si habían sido –desde siempre– fieles a los ideales que ahora alumbraban la España nueva. Cada vez lo decían más claro: la prensa liberal, tibia y acomodaticia, había sido causa de muchos males. Convenía por tanto procesarla, juzgarla y emitir un veredicto”⁹.

Sousa en 1961 situaba a la fotografía en la categoría de documento iconográfico junto con retratos, dibujos, grabados, etc. En SÁNCHEZ VIGIL, J.M.: El universo de la fotografía. Prensa, Edición, documentación. Madrid, Espasa Calpe, 1999.

³ Este artículo parte de una investigación financiada por la Junta de Castilla y León (I+D+i Ref. UMC05B06) titulada: “Análisis de imágenes fotográficas en la información de Valladolid a través del archivo fotográfico de la Asociación de la Prensa entre los años 1965-1984”. Fotografías del Archivo municipal procedentes de la Asociación de la Prensa de Valladolid que editaba la *Hoja del Lunes* y que asumió el archivo fotográfico del *Diario Regional* cuando se produjo su cierre en 1980. Finalmente llegaron al Archivo Municipal de Valladolid que cuenta -actualmente- con 100.000 fotografías franquistas de las que están descritas unas 25.000 y someramente unas 18.000. De las 18.000 se descartaron aquellas en las que no aparecían los alcaldes y se seleccionaron 528. La selección definitiva para realizar el análisis se compone de 96 fotografías procedentes del *Diario Regional* y la *Hoja del Lunes*, de consultas documentales, Actas Municipales y consultas personales mediante entrevista a los personajes vivos o personas allegadas a ellos desde 1961 a 1984. El objetivo era identificar el mayor número posible de fotografías publicadas en ambos diarios para poder fecharlas correctamente y contribuir a ayudar al Archivo Municipal de Valladolid.

⁴ ALMUIÑA, C.: Periódicos y periodistas. Revista Cuadernos Vallisoletanos. Valladolid, Obra Cultural Caja de Ahorros Popular de Valladolid, 1988, p. 3.

⁵ MAZA ZORRILLA, E.: *Monarquía, dictadura y república en Valladolid. La historia de Valladolid*, capítulo 19, en VALDEÓN BARUQUE, J.: El Mundo de Valladolid. Valladolid, Editorial Ámbito, 1993, p. 345.

⁶ PÉREZ LÓPEZ, P.: La prensa católica: *Diario Regional*, en ALMUIÑA, C.; PÉREZ LÓPEZ, P. y MARTÍN DE LA GUARDIA, R.: Tres modelos de prensa en Valladolid. Conferencias del Ateneo de Valladolid. Valladolid, Ateneo de Valladolid, 1994, p. 29.

⁷ ALMUIÑA, C.: Periódicos y periodistas, op. cit., p. 20.

⁸ MARTÍN DE LA GUARDIA, R.: La prensa del movimiento en Valladolid: el diario *Libertad*, 1931-1979, en ALMUIÑA, C.; PÉREZ LÓPEZ, P. y MARTÍN DE LA GUARDIA, R.: Tres modelos de prensa en Valladolid. Conferencias del Ateneo de Valladolid. Valladolid, Ateneo de Valladolid, 1994, p. 46.

⁹ PÉREZ LÓPEZ, P.: op. cit., p. 34.

A partir de los años 50, y aunque Valladolid vive profundos cambios socioeconómicos y poblacionales con el asentamiento de una sociedad urbana e industrial¹⁰, el *Diario Regional* vivió serias dificultades económicas que se salvaron provisionalmente con la ayuda de La Editorial Católica. A pesar de la adhesión a las acciones del gobierno y a las iniciativas de la iglesia surgieron problemas que afectaron a la prensa confesional. Política y prensa se definían como católicas pero el deseo de los arzobispos de preservar cierta autonomía para sus medios de comunicación disgustó al gobierno franquista y se produjo la persecución del diario. Sin embargo, fue el mercado el que impuso su ley a finales de 1954 y gracias al sindicato vertical se salvó de su cierre. Los avances de la ciudad en materia industrial con la llegada de la llegada del sector metalúrgico y una mano de obra capacitada¹¹ no le beneficiaron. Un año después desaparece de su cabecera el lema de "Diario Católico" tratando de sacar a flote este rotativo: "*la insistencia en la profesionalidad redundó en un cambio de orientación del diario [...] La redacción comenzó a trabajar con un mayor dinamismo, buscando la noticia en la calle y descubriendo el reportaje, sin esperar que las novedades llegaran al periódico. La tirada creció, y el Norte acusó recibo del cambio pidiendo a sus redactores más actividad*"¹². Pero al relegar a páginas interiores un discurso de Franco se le abrió expediente y se vio sometido a los censores del Ministerio antes de su salida diaria.

Por otra parte, la *Hoja del Lunes* de Valladolid, que ya se editaba a principios del s. XX y que desapareció durante la Guerra Civil Española, resurgió en 1958 tras una Orden Ministerial de 1955¹³. Su periodicidad semanal servía: "*para facilitar el descanso semanal de los trabajadores de prensa. Se decidió que las Asociaciones de la Prensa pudieran cubrir ese vacío que se producía los lunes*"¹⁴. Y se convirtió en un medio de expresión para los profesionales que estaba avalado por la Asociación de la Prensa de Valladolid. Teóricamente, no tenían línea editorial, no dependían de ninguna empresa y cada director le imprimía "carácter". Inevitablemente, el desarrollo posterior de la prensa vallisoletana vendrá marcado por esta política autoritaria en todos los ámbitos y que se refleja en la censura a que se ve sometida tanto en textos como en imágenes.

Hoja del Lunes y Diario Regional entre los años 1961-1984

Cuando Manuel Fraga llegó al Ministerio de Información en 1962 trajo consigo un espíritu reformista, estableciendo una mayor libertad de prensa hasta la promulgación en 1966 de la Ley de Prensa e Imprenta. Esto supuso una apertura en las informaciones y, tal y como plantean Feenstra y Broseta, "*la prensa pasó de ser una prensa dirigida a una prensa vigilada*"¹⁵. El propio director de la publicación actuaba como censor en lo que se denominó *censura delegada*. En cuanto al mercado de la prensa vallisoletana, en 1964 se concentraba en dos tercios de lectores para el *Norte de Castilla*, un cuarto para *Diario Regional* y una décima parte para el *Libertad*¹⁶. Uno de los directores de la *Hoja del Lunes*, Ramón García Domínguez, manifestaba que en estos años: "*la Hoja del Lunes se nutría básicamente de agencias y disponía de libertad siempre que se mantuviesen las reglas del juego. La plantilla era mínima y se daba trabajo al periodista que no lo tenía y lo demostrara*"¹⁷. Por otro lado, el último de sus directores, Miguel Ángel Laredo, diría que: "*se trataba de un medio que salía un día a la semana (los lunes) porque los demás rotativos cerraban. Destacaban temas puntuales del domingo que eran, en un porcentaje muy alto, deportivos y, además, se ofrecía algún reportaje o entrevista realizada durante la semana.*

¹⁰ PALOMARES, J.M.: *El trauma de la guerra civil (1936-1939)*, capítulo 21, en VALDEÓN BARUQUE, J.: *El Mundo de Valladolid*. Valladolid, Ámbito, 1993, p. 376.

¹¹ DELGADO URRECHO, J.M.: *El sector industrial como factor desencadenante del crecimiento económico en la ciudad de Valladolid*, capítulo II, en PASTOR ANTOLÍN, L.J.; DELGADO URRECHO, J.M.; CALDERÓN CALDERÓN, B.: *Crecimiento y transformación de Valladolid: 1960-1988. Análisis de un proceso complejo y contradictorio*. Temas de urbanismo. Tomo 3, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, Ediciones Grapheus, 1992, p. 48.

¹² PÉREZ LÓPEZ, P.: op. cit., p. 39.

¹³ MURUGARREN, G.: *La prensa y las "Hojas del Lunes"*. *Diario Regional*, Valladolid, 31 de diciembre de 1974, p. 3.

¹⁴ LAREDO, L.A.: en entrevista personal. 18 de octubre de 2006.

¹⁵ FEENSTRA, R. y BROSETA, S.: *Fotografía, censura, franquismo. La Revista Mundo y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)*, en IV Jornadas sobre Imagen, Cultura y Tecnología. Madrid, Universidad Carlos III, Archiviana, 2006, p. 449.

¹⁶ PÉREZ LÓPEZ, P.: op. cit., p. 40.

¹⁷ GARCÍA DOMÍNGUEZ, R.: en entrevista personal. 4 de octubre de 2006.

La información gráfica local no era abundante (...). También durante la semana sólo se encontraban en el periódico el gerente y un administrativo; de manera puntual, dos redactores, el director, algún colaborador de deportes y el personal del taller. Se trataba de personal al que se le daba de alta por la noche y de baja por la mañana¹⁸.

En el tránsito hacia una sociedad democrática, la prensa vallisoletana de estos años sufrió cambios importantes: "anquilosamiento total de "Libertad" [...], gran estabilidad de "Diario Regional", afianzamiento y agudización, dentro de lo posible, del tono crítico de "El Norte de Castilla" que adquiere gran prestigio"¹⁹. El capital de *Diario Regional* se amplió en 1975, se adquirió nueva rotativa y se le consideró el mejor editado. Sin embargo, en 1977 estaba en venta y ante los rumores de compra por parte del PSOE un grupo de empresarios de la ciudad lo apoyaron. La mancheta se modificó de nuevo con el lema: "Independiente castellano" pero, como el capital prometido nunca llegó, sus bienes se embargan en 1978. Entre tensiones y despidos, sobrevive con la primera mujer en la dirección del periódico, María Aurora Viloria, y un cambio de nombre: *El Diario*. Subtítulo: Regional, libre e independiente, dando un giro sensacionalista y "variable que le hacía parecer como un medio de derecha dura sin perjuicio de salir algunos días con contenidos propios de un diario de izquierda radical"²⁰. En 1979 cerró el diario *Libertad* y las huelgas de los trabajadores de *Diario Regional* impidieron su salida al mercado cuando el *Imparcial* de Madrid cede a las presiones del partido en el gobierno UCD. A pesar del intento de apoyo de los dueños del periódico madrileño *Informaciones*, el *Diario Regional* cerró el 7 de marzo de 1980, el día de su 72 cumpleaños. En palabras de su directora, "la empresa no iba bien, fue cambiando de manos, dando bandazos. Teníamos esperanza en el empresario catalán que compró el *Informaciones* en Madrid pero también cerró este periódico. El último número salió porque quedaba el papel justo y la tinta para hacer esa edición"²¹. Su desaparición no dejó indiferentes a los profesionales de la comunicación vallisoletanos, y la *Hoja del Lunes*, a pesar de su felicitación a *El Norte de Castilla* por su "125 cumpleaños"²², publicó un *requiem*²³ por su pérdida en que se criticaba la falta de pluralidad informativa²⁴ ante el cierre en tan breve espacio de tiempo de dos medios de expresión como el *Libertad* y el *Diario Regional*.

El primer rotativo español que comenzó a salir los lunes fue *Diario 16* e inmediatamente le siguieron los demás. En Valladolid, la *Hoja del Lunes* cerró el 3 de diciembre de 1984 con la aparición en los quioscos de *El Norte de Castilla* ese día. Sobre su desaparición, la *Hoja* se pronunció diciendo que: "el cierre o continuidad de *Hoja del Lunes* no depende de aquellos que participan en su "ejecución", sino de un colectivo profesional, o de los periodistas integrados en la Asociación de la Prensa de Valladolid, que el miércoles decidirán el futuro de este viejo semanario, denostado por unos, aplaudido por otros"²⁵. Con estos acontecimientos, Valladolid pierde pluralidad informativa al sobrevivir un único periódico en aquellos años, *El Norte de Castilla*.

En el devenir tanto de la *Hoja del Lunes* como de *Diario Regional* intervinieron no sólo poderes políticos y económicos sino también profesionales del periodismo escrito y gráfico que trabajaron en condiciones de inestabilidad extremas y que sentaron las bases del panorama de la prensa vallisoletana de los últimos años.

La fotografía en la prensa entre 1961-1984

A partir del último tercio del siglo XIX y, sobre todo, con el invento del grabado en color, la fotografía se convierte en un elemento informativo frecuente en la prensa. Aparece la figura del reportero gráfico profesional como el periodista que comunica con la imagen. Con los

¹⁸ LAREDO, L.A.: op. cit.

¹⁹ ALMUIÑA, C. (Director) y MARTÍN DE LA GUARDIA, R. (Coord.): Catálogo de la prensa vallisoletana del s. XX. Valladolid, Secretariado de Publicaciones, Universidad, 1992, Serie: historia y sociedad, nº 21, p. 1.

²⁰ PÉREZ LÓPEZ, P.: op. cit., p. 42.

²¹ VILORIA, M.A.: en entrevista personal. Valladolid. 11 de junio de 2007.

²² SALCEDO, E.: *Los 125 años de El Norte de Castilla*. *Hoja del Lunes*. Valladolid, 16 de junio de 1980, p. 3.

²³ CALABIA, L.: *Réquiem por un periódico entrañable*. *Hoja del Lunes*. Valladolid, 4 de agosto de 1980, p. 4.

²⁴ GARCÍA, R.: ¡Ay, los periódicos!. *Hoja del Lunes*. Valladolid, 25 de junio de 1979, p. 3.

²⁵ *Buenos días, colega*. *Hoja del Lunes*. Valladolid, 3 de diciembre de 1984, p. portada.

avances técnicos, y especialmente con la aparición de la cámara Leica de 35 mm y las películas rápidas, se agilizó el trabajo de los fotógrafos de prensa.

Los primeros reportajes destinados a la prensa en España comenzaron hacia mediados del siglo XIX. Juan Comba fue considerado el padre del periodismo español, realizando el incendio del Alcázar de Toledo en 1887, o la visita de la Reina Victoria a España en 1889. La fotografía se integró plenamente en la prensa española con las revistas Blanco y Negro, y la Revista Moderna hacia 1891 y Nuevo Mundo en 1894, publicándose excelentes reportajes y creándose una red de corresponsales distribuidos por todo el país.

La España del s. XX comenzó sumida en una gran crisis que salpicó también a la fotografía al acusar las diferencias frente al resto de Europa occidental cuya burguesía disfrutaba del ocio y de la cultura. En torno a los años veinte, y parafraseando a Torres Díaz²⁶, la situación laboral de los periodistas se complica con la dictadura de Primo de Rivera en 1921 que aumenta el control sobre la prensa y reduce considerablemente su interés. Los fotógrafos de prensa padecen estas circunstancias y apenas malviven como colaboradores. En cuanto al reportaje fotográfico se refiere, destaca la trayectoria de Alfonso Sánchez Portela corresponsal en la guerra de Marruecos y testigo del siglo XX español. Por otro lado, el apoyo que la República dio a la cultura influyó especialmente en la fotografía de prensa que se benefició de excelentes profesionales de segunda generación como Alfonso o Agustín Centelles.

Con la guerra Civil española surge una manera de tomar imágenes de los acontecimientos que, según Furio Colombo, estuvo *“marcada por el compromiso de los fotógrafos y por las nuevas posibilidades de la técnica fotográfica”*²⁷. Se impuso una visión ética que marcará nuevas formas de comunicación fotográfica caracterizadas por la exaltación de las emociones y la militancia de los profesionales de la imagen, frente a la antigua concepción estética del pictorialismo y su perfil oficialista propios de principios de siglo. A partir de julio de 1936, al sur de los Pirineos se encontraban los más grandes periodistas y fotógrafos del mundo como Robert Capa. Siguiendo a García Santa Cecilia: *“No hay otra guerra en los tiempos modernos que haya provocado tan intensa emoción y tan violentas parcialidades. La causa española fue la causa de todos los pueblos. Se habló de «guerra santa» y de «cruzada»; de «compromiso» y de «paraíso proletario». Los que llegaron fueron conscientes enseguida de que en tierra española se luchaba no sólo por un bando, sino por las ideas, por los ideales”*²⁸. Los fotógrafos que se aliaron con el bando republicano sufrieron infinidad de dificultades frente a los fotógrafos del bando nacional que, gracias a la colaboración alemana, tenían más facilidades para conseguir material. La guerra española marcó un giro en la historia de la prensa y de la fotografía, determinando un nuevo rol de los medios de comunicación y propulsando el periodismo gráfico de la era moderna.

Pero será a partir de la posguerra cuando los fotógrafos formen parte de la plantilla de los periódicos. Su número disminuye, incorporándose mayoritariamente en la Cadena de Prensa del Movimiento. Además, la Ley de Prensa del 22 de abril de 1938 que hacía legítimo el control del Gobierno sobre las publicaciones periódicas, junto con otras medidas propiciadas por el régimen de Franco, impidió con la censura el desarrollo de la libertad de prensa. Con esta Ley, el reportero estaba al servicio del nuevo Estado como si de un soldado más se tratara y, además, tenía que trabajar uniformado. Lamentablemente este trabajo fotográfico tocado por la censura apenas despertaba interés puesto que la mayoría de las imágenes que aparecían en los diarios españoles se reducían a autoridades o actos oficiales. Fue una etapa de retraso para el reportaje gráfico, volviendo a tener importancia aquella vieja fotografía pictorialista vinculada más con las ideas imperialistas, patriotas y místicas del régimen, cuyo máximo exponente fue Ortiz Echagüe. *“Las agrupaciones debían dejar claramente explicitada en sus estatutos su finalidad estrictamente fotográfica, garantizando que no se desarrollarían en su seno obras de carácter realista o inmoral, que pudiesen incomodar a los omnipotentes gobernadores civiles”*²⁹. En las páginas de Diario Regional de Valladolid colaborarán fotógrafos de la dinastía conocida como “Los Cacho”,

²⁶ TORRES DÍAZ, F.: Crónica de un siglo de fotografía en España, Barcelona, Forren, 1999, p. 93.

²⁷ COLOMBO, F., en LÓPEZ MONDÉJAR, P.: Historia de la fotografía en España, Barcelona, Lunberg, 2003, p. 164.

²⁸ GARCÍA SANTA CECILIA, C.: Corresponsales en la guerra de España, Centro virtual Cervantes, Instituto Cervantes, 2006-2007 [en línea] <http://www.cvc.cervantes.es/ACTCULT/corresponsales/sta_cecilia.htm>. [Consulta: mayo de 2007].

²⁹ LÓPEZ MONDÉJAR, P.: Historia de la fotografía en España. Barcelona, Lunberg, 2003, pp. 186-187.

también vinculada estrechamente a *El Norte de Castilla* con Patricio Cacho y sus hijos, Patricio y Agustín. Otra familia de fotógrafos, "Los Carvajal", desarrollaron su labor profesional en el Diario Libertad.

A partir de 1950 surgieron semanarios gráficos como la *Gaceta Ilustrada* o *Actualidad Española* y la revista *Fotos* más conocida como "Semanario Gráfico Nacional Sindicalista". Los diarios dedicados a la edición gráfica más relevantes fueron *La Vanguardia* en Barcelona y el diario de corte falangista *Arriba* en Madrid. Las imágenes publicadas en los diarios continúan reduciéndose a actos oficiales y autoridades y, por este motivo, muchos reporteros se especializaron en temas poco comprometidos y destinados a entretener como las corridas de toros o el deporte. Sin embargo, al margen de los reporteros oficiales, trabajaban otros profesionales que fotografiaron la cruda realidad de la posguerra y cuyas fotografías contrastaban con las ofrecidas desde los despachos de Prensa y Propaganda del Régimen porque facilitaban otra visión del panorama social español. El fotógrafo Catalá Roca, perteneciente a una saga iniciada por Catalá Pic, y Joan Colom que tomó imágenes sobre la prostitución en Barcelona fueron algunos de los más destacados de su tiempo ya que -tal y como afirma Publio López Mondéjar-, llegaron "a constituir un puente decisivo entre la vanguardia de la anteguerra y la nueva vanguardia documental de los años cuarenta y cincuenta"³⁰. Así fue como Joan Colom ofreció con sus imágenes una combinación de: "la sequedad testimonial de la vida del subproletariado urbano con la modernidad del fotorreportaje vanguardista [...] Hacer la calle es para el fotógrafo una toma de partido por lo cotidiano, por la vida en su forma más inmediata"³¹.

También el grupo almeriense AFAL se constituyó en 1956 en oposición al academicismo tardopictorialista y se comprometió con la realidad social de aquellos años pero el rígido control de la censura impidió su desarrollo.

En su época de auge, la censura sometía a todo lo publicable: publicidad, fotografía, crítica de cine, etc. En la España de los sesenta, el control del Régimen franquista continuó marcando las pautas del periodismo y el fotoperiodismo en nuestro país: "Aquellas galeradas que no eran aprobadas podían seguir varios rumbos: ser intervenidas, esto es, desechadas; ser enviadas al Ministerio de Asuntos Exteriores para su revisión allí; ser retenidas en consulta interior; o ser enviadas a otros organismos oficiales competentes sobre la materia que versase el escrito"³².

En el caso de la información política se destacan fotográficamente los actos oficiales del franquismo tales como la entrega de medallas, los discursos, los festivales del Movimiento o temas intrascendentes como sucesos, pases de modelo, sociedad, etc. En los años sesenta, las fotos oficiales no debían mostrar a la persona en un momento que pudiera desprestigiarle, sino realzarla a través de contrapicados o mediante la selección de una correcta iluminación para dar la impresión de que era protagonista no sólo de la imagen, sino también de la noticia. A finales de los sesenta, la fotografía se impone a la información escrita por lo que el reportero gráfico estará mejor considerado profesionalmente. En Valladolid, Filadelfo González combinó en estos años sus colaboraciones fotográficas en la Hoja del Lunes y en el Diario Regional como parte de la plantilla. A mediados de los sesenta fue sustituido por Alejandro Sacristán hasta la llegada de Santiago Benito Cacho, en la década de los setenta.

En los setenta aumentó el asociacionismo entre los fotógrafos publicitarios, de moda e informadores gráficos. *Nueva Lente* fue la revista considerada en España como el origen de las vanguardias fotográficas contemporáneas en 1971 y destacó por sus incursiones en el fotomontaje. El fotoperiodismo español vivió su máximo apogeo durante los setenta porque alcanzó altas cotas de reconocimiento profesional y económico, renovando el panorama fotográfico después de años de censura y apostando por la creación de imágenes: "como en los años dorados del pictorialismo, el fotógrafo siente la necesidad de ser y sentirse artista"³³.

³⁰ Op. cit, p, 200.

³¹ BALSELLS, D. y RIBALTA, J.: COLOM, Joan. Fotografía de Barcelona 1958-1964. Barcelona, Lunwerg Editores, 2004, pp, 13-16.

³² BARRERA, C.: Periodismo y franquismo. De la censura a la apertura, Barcelona, Ediciones Internacionales Universitarias, 1995, p, 45.

³³ LÓPEZ MÓNDEJAR, P.: op. cit., p, 252.

La fotografía publicitaria y la prensa gráfica alcanzaron en los años ochenta una calidad y un desarrollo jamás vistos. Pueden tomarse libremente fotografías de mítines, manifestaciones, sucesos, etc. Los periódicos demandan mayor creatividad y los teleobjetivos facilitan imágenes de personajes públicos que ofrecen el lado más humano como protagonistas de la política española. Aparece la figura del *paparazzi* con el asentamiento de la prensa del corazón. Y el surgimiento de las revistas dominicales de la prensa diaria beneficiará en gran medida a los reporteros gráficos.

Al tiempo que se potencia la creatividad de los profesionales de la cámara fotográfica, se consolida una corriente documental basada en la obra de autores como Koldo Chamorro porque, siguiendo a López Mondéjar: *“estos fotógrafos consideran que su estudio es el mundo, manteniendo viva la antigua pasión de mirar, descubrir y conmoverse ante el inagotable espectáculo de la realidad [...] herederos de la mejor tradición realista y humanista de la posguerra, se convierten en notarios honestos de la cambiante realidad española”*³⁴. También en esta década surge una nueva manera de fotografiar que combina magia, sueño y misterio.

Los avatares de la fotografía y los fotógrafos se dejaron y dejan sentir en la plasmación de acontecimientos, lugares, personajes públicos, y, en concreto, en los protagonistas políticos de cualquier época.

Valladolid y sus alcaldes entre los años 1961 y 1984.

Entre 1963 y 1975 España fue la décima potencia del mundo tras la aplicación de los llamados Planes de Desarrollo cuyos efectos se dejaron sentir también en Valladolid a nivel económico. Estos beneficios no se tradujeron en una buena planificación urbanística de la capital y continuaron en manos de las empresas de siempre³⁵. Los cambios económicos no se correspondieron con los políticos y culturales debido, en gran medida, a las reivindicaciones en el ámbito laboral y universitario³⁶. Durante este periodo, los alcaldes que gobernaron Valladolid fueron Santiago López González (1961-1965), Martín Santos Romero (1965-1971), y Antolín de Santiago y Juárez (1971-1974).

A **Santiago López González**, alcalde de la ciudad entre el 5 de febrero de 1961 y el 11 de junio de 1965, se le atribuyen grandes cambios en los años sesenta porque la ciudad acogió a los trabajadores que no tenían futuro en el campo, parafraseando a León de la Riva³⁷: *“Con D. Santiago López González, la ciudad vallisoletana se convirtió en un puntal del desarrollo industrial, despojándose del hábito agrícola para convertirse en una capital pionera de la automoción competitiva internacionalmente”*³⁸. Santanderino de nacimiento y vallisoletano de adopción, agilizó y revitalizó en 1951 la factoría automovilística Fasa-Renault, siendo consejero secretario del Consejo de Administración durante más de cuarenta años. Renovó las vías principales de la ciudad e inició las obras del recinto de la Feria de Muestras en la Huerta del Rey. También hizo aportaciones a la Universidad con interesantes experiencias desde la industria y contribuyó a la creación de centros de promoción profesional de distinta índole para cubrir las necesidades de mano de obra cualificada, tanto en el sector agrario e industrial como en el de servicios.

Lo más relevante durante su mandato fue poner en marcha el Plan Municipal de Promoción Industrial que atrajo a diversos grupos financieros al establecer, una política de promoción económica y social que dio como resultado la creación de más puestos de trabajo. El 1 de febrero de 1965, la Hoja del Lunes, adoptando el tono propio de la época, publicó con motivo de los cuatro años al frente de su gestión municipal: *“Valladolid es hoy, sin duda, una de las capitales que más y mejor han prosperado en estos últimos años, y ello se debe fundamental y esencialmente a la inteligencia, la laboriosidad y el tesón de este nuestro*

³⁴ Ibid., p. 258.

³⁵ DELGADO URRECHO, J.M.: op., cit., p. 54.

³⁶ DÍEZ ABAD, M.R.: *El azaroso año de la muerte de Franco en Valladolid a través de sus imágenes*, en: III Jornadas: Imagen, cultura y tecnología. Universidad Carlos III de Madrid, Archiviana, 2005, pp. 252-255.

³⁷ LEÓN DE LA RIVA, F.J.: Presentación del alcalde en SÁNCHEZ GARRE, N.: Ocho alcaldes, ocho miradas. Valladolid, 1961-1984. Valladolid, Servicio de Publicaciones Universidad Europea Miguel de Cervantes, 2007, p. 12.

³⁸ GARABITO Y GREGORIO, G.: Prólogo en SÁNCHEZ GARRE, N.: Ocho alcaldes, ocho miradas. Valladolid, 1961-1984. Valladolid, Servicio de Publicaciones Universidad Europea Miguel de Cervantes, 2007, pp. 13-14.

magnífico alcalde, justamente valorado por las jerarquías superiores como uno de los mejores de España y de los que ocuparon nuestra Casa Consistorial durante toda su historia"³⁹. Al término de su etapa como alcalde dejó planteado el estudio de la red arterial de carreteras y la iluminación de monumentos pronosticando un crecimiento en la población de Valladolid de quinientos mil habitantes para el año dos mil que acertadamente barruntó. Este hombre de empresa y de vocación de iniciativa privada encauzó Valladolid en el aspecto industrial y urbanístico, "con miras ambiciosas de un futuro prometedor en vías de progreso y de engrandecimiento sin límites"⁴⁰. Por esta razón el escritor Godofredo Garabito y Gregorio afirmaba que: "su labor en el campo empresarial no ha sido su único objetivo porque la Alcaldía de Valladolid sabe mucho de talento y de su talante, de su hombría de bien y de su entrega al servicio de los demás"⁴¹. Tal y como el mismo Santiago López afirmó: "Los Ayuntamientos, son continuadores de ideas, obras y proyectos en cada ciclo. En mi etapa nos aprovechamos de muchas cosas preparadas por mis antecesores. Yo espero que en las etapas sucesivas ocurra lo mismo, porque, en definitiva, los hombres pasan y la ciudad queda"⁴².

El edil **Martín Santos Romero**, doctor en Ciencias Químicas y Farmacia, trató de resolver la carencia de viviendas y colegios por el aumento de la población vallisoletana. Su mandato se desarrolló entre el 11 de junio de 1965 y el 12 de agosto de 1971. Retomó las riendas de expansión urbana acometiendo diversas obras como la planificación de la estación de autobuses de Valladolid y la creación de parques y jardines. Destacó principalmente por su sensibilidad hacia la promoción de la enseñanza con la: "puesta en funcionamiento de cinco mil nuevas plazas a finales de 1970 y la terminación de proyectos para los barrios de las Delicias, Ribera de Castilla, Huerta del Rey, Victoria y Pajarillos, San Isidro, proyectos que totalizarán 4.400 nuevos puestos escolares"⁴³. Su personalidad queda plasmada en su último discurso como alcalde: "creo que la labor de un alcalde no está en la redacción de números ni en la comparación de cifras, sino que es la ciudad la que puede percibirla, vivirla y disfrutarla. Pero esta labor de unos hombres que, abnegadamente, silenciosamente, han constituido un apretado grupo en las Corporaciones que he tenido el honor de presidir, no puede negar nadie ser de justicia, citarla aún cuando sea sintetizada y en sus más importantes facetas"⁴⁴. Mientras Valladolid iba consolidando su proceso de urbanización e industrialización se aceleraron cambios sociales. Un sector de falangistas denominados aperturistas lograban la aprobación en 1966 de la Ley de prensa e imprenta presentada por Fraga y que eliminó la censura previa vigente hasta entonces. Cuando Santos Romero cesó en su cargo el país se debatía entre la apertura informativa, la represión, el progreso y la rebeldía.

A los cuatro meses de tomar posesión del cargo de alcalde de Valladolid, **Antolín de Santiago y Juárez**, que gobernó entre el 12 de agosto de 1971 y el 12 de febrero de 1974, declaraba: "Pienso que los pueblos para que den, hay que darles, y todos los que componen la Corporación puedo afirmar que estamos entregados en esta lucha por un Valladolid mejor"⁴⁵. La prensa escribiría de él que: "la personalidad de don Antolín de Santiago y Juárez firmemente enraizada en una ciudad en cuyo beneficio ha trabajado siempre con la mayor ilusión desde puestos muy comprometidos, es lo suficientemente conocida como para eludir en esta nota apresurada un "currículo vitae" apretado en méritos y jalonado por iniciativas que nos hablan claramente del empuje y la capacidad de entusiasmo con la que trabaja"⁴⁶.

Nacido en Salamanca, de profesión abogado, profesor mercantil y periodista, perteneció al Cuerpo Técnico de la Administración Civil del Estado. Además, entre otros tantos cargos políticos y con anterioridad a su mandato, Antolín de Santiago y Juárez fundó y dirigió en 1956 la Semana de Cine Religioso y Valores Humanos que se consolidaría en los años setenta

³⁹ Ibid.

⁴⁰ HOJA DEL LUNES: *Refrendo a una ingente labor municipal*. Valladolid, 12 de septiembre, 1965, p. 1.

⁴¹ GARABITO Y GREGORIO, G.: *El Norte de Castilla*, Valladolid, 9 de julio de 1986, en GARABITO Y GREGORIO, G.: *Ráfagas vallisoletanas*. Valladolid, Gráficas Andrés Martín, 1ª Edición, Ayuntamiento de Valladolid, 2006, p. 106.

⁴² LÓPEZ GONZÁLEZ, S.: *Responde. Cinco alcaldes*. Diario Regional. Valladolid, 20 de marzo de 1966, p. 13.

⁴³ DIARIO REGIONAL: Valladolid, 13 de agosto, 1971, p. 8.

⁴⁴ HOJA DEL LUNES: Valladolid, 16 de agosto, 1971, p. 3.

⁴⁵ HOJA DEL LUNES: Valladolid, 3 de enero, 1972, p. 3.

⁴⁶ DIARIO REGIONAL: Valladolid, 10 de agosto, 1971, portada.

como Certamen Cinematográfico Internacional, SEMINCI. Incentivó el turismo provincial durante los años sesenta a través de las "rutas turísticas" escritas por profesores, escritores y poetas. Asimismo, formó parte del Comité Ejecutivo de la Primera Feria de Muestras en 1965. Estuvo al frente de la Dirección de Cultura Popular y Espectáculos en 1969 y puso en marcha *El Carro de la Alegría*, que iba a los pueblos representando obras teatrales. También creó los premios de teatro "Ciudad de Valladolid" y, en los ochenta con el primer gobierno socialista, ocupó el puesto de Director General del Organismo Autónomo de los Medios de Comunicación Social del Estado que se ocupó del desmantelamiento de la red de periódicos estatales del Movimiento.

Dialogante, su trayectoria profesional se caracterizó por su espíritu de servicio como hombre formado en las filas del Movimiento y por su compromiso "con los progresos anteriores y, sobre todo, con el III Plan de Desarrollo para consolidar los logros en el turismo, enseñanza y urbanismo"⁴⁷, así como por su defensa de la cultura⁴⁸. Puesto que Valladolid crecía impulsada por la progresiva industrialización, el nuevo edil dio prioridad a los barrios y a la enseñanza para continuar la tarea llevada a cabo por el anterior alcalde, don Martín Santos Romero, y respetar una de las virtudes más importantes del Régimen que era el carácter de continuidad: "quiero continuar la tarea desarrollada por mi antecesor con el objetivo de que en un plazo corto no haya ni un solo niño en Valladolid sin escuela, y considero que esta es una coyuntura magnífica para lograrlo, gracias a los cauces abiertos por la Ley General de Educación"⁴⁹. Urgía la necesidad de confeccionar proyectos para una ciudad que en palabras de Antolín de Santiago y Juárez, "hay que ir realizando paulatinamente y sin detenerse, para que en un plazo mínimo de años, todos los barrios de la ciudad posean las condiciones y el ambiente que deben rodear a los hombres de hoy y a los del futuro"⁵⁰. Su capacidad de acción, trabajo y espíritu de entrega se demostró en un momento en el que la modernidad económica de Valladolid era un hecho.

El asesinato perpetrado por la banda terrorista ETA el 20 de diciembre de 1973 contra Carrero Blanco presagió el final del régimen franquista y provocó la promulgación del Decreto-Ley sobre prevención del terrorismo que trató de controlar a la prensa: "El vigoroso desacuerdo con todo tipo de actividad terrorista por parte de la prensa ha sido y es unánime. [...] Pero ahora nos vemos incurso de lleno en un decreto que, más allá de su obligado objetivo de acabar con el terrorismo, afecta nuestra actividad informativa, y a la vista de los más recientes secuestros amenaza con debilitar aún más el cordón umbilical que une a los lectores con la realidad noticiable"⁵¹. La muerte de Franco dio paso a la Transición Democrática liderada por Adolfo Suárez con el beneplácito de Juan Carlos I. Los ediles vallisoletanos de estos años fueron Julio Hernández Díez (1974-1976), Francisco Fernández Santamaría (1976-1978), Manuel Vidal García García (1978-1979), Francisco Bravo Revuelta (1979) y Tomás Rodríguez Bolaños (1979-1995).

Desde el 29 de marzo de 1974 hasta el 1 de febrero de 1976, **Julio Hernández Díez** ejerció como alcalde, caracterizado por su pragmatismo para solucionar problemas y tomar decisiones en un momento de cambio político presente en toda España. Muy conocido entre sus conciudadanos porque durante siete años estuvo al frente de la Corporación Municipal como teniente alcalde, este industrial por tradición familiar y empresario independiente, previamente fue, en 1959, presidente de la Unión de Empresarios Textiles y presidente del Consejo Provincial de Empresarios en 1964, además de miembro de la comisión del Polo de Desarrollo, vicepresidente primero de la Cámara de Comercio e Industria y vicepresidente del Consejo Provincial del Instituto Nacional de Previsión. Asimismo, se le designó concejal por el Tercio Sindical en febrero de 1967 y obtuvo en 1970 las insignias de la Orden de Cisneros en reconocimiento a su espíritu de trabajo y sacrificios dentro de la Organización Sindical, quien en palabras al presidente del Consejo Provincial, Francisco Bravo Revuelta: "era considerado por todos los trabajadores como el avanzado social que siempre defendió los intereses comunes hasta llegar a un justo entendimiento"⁵².

⁴⁷ LEÓN DE LA RIVA, F.J: op. cit, p. 12.

⁴⁸ GARABITO Y GREGORIO, G.: op. cit, pp. 13-14.

⁴⁹ HOJA DEL LUNES: Valladolid, 16 de agosto, 1971, p. 3.

⁵⁰ Ibid: Valladolid, 3 de enero, 1972, p. 3.

⁵¹ *Los periodistas y el Decreto-Ley*. Diario Regional. Valladolid, 2 de septiembre de 1975, p. 3.

⁵² HOJA DEL LUNES: Valladolid, 19 de febrero, 1970, p. 7.

El día de su toma de posesión como alcalde dijo que, *"en la medida en que de mí dependa, quiero esforzarme para que Valladolid crezca y se desarrolle para acercarse a nuestros más hermosos sueños. Vengo con la intención de servir y es lo único que puedo prometeros: servir y trabajar. Hemos de respetar –continuó– el pasado para que no pierda sustancia y significación, pero hemos de acelerar para entrar con brío en el futuro"*⁵³. Entusiasta de una humanización de la administración y preocupado por la expansión demográfica que originó el crecimiento industrial, propuso la urbanización de los nuevos barrios de la periferia. También planteó la creación de nuevos centros escolares, bibliotecas, guarderías infantiles, aulas de cultura, y una mejor ordenación de la ciudad, con zonas verdes y polideportivos: *"Valladolid crece y necesita una expansión ordenada. No podemos prescindir de la idea de futuro, que nos traerá nuevos problemas que habrá que encarar, pero siempre con la preocupación de que la ciudad esté al servicio del hombre"*⁵⁴.

Las movilizaciones y reivindicaciones estudiantiles se intensificaron y hubo una creciente politización de la sociedad española que sin duda afectó a un regidor que tenía el convencimiento de que: *"el alcalde tiene que estar con todo. En primer lugar, y si es consciente y responsable, tiene que estar al lado del orden instituido y al mismo tiempo conjugar la necesidad y el deseo de la población para ser un mediador entre ese orden y la ciudad que representa"*⁵⁵. Durante los veintidós meses que presidió la Corporación Municipal, una de sus preocupaciones fue el cierre por decreto de las cuatro Facultades de Valladolid (Medicina, Ciencias, Derecho, Filosofía), que le llevó a Madrid a entrevistarse con el ministro de Educación y Ciencia con el objetivo de solucionar un problema para los *"jóvenes que en este momento están desmoralizados, desorientados, pasando horas y horas en su mayor parte en absoluta inactividad y esto es malo en la juventud, que necesita vivir con ilusión y en una actividad constante"*⁵⁶. El cambio del sistema político tras la muerte de Franco dio paso a la transición democrática que afectó en su vida industrial, laboral y universitaria a una ciudad tranquila y en constante progreso.

Francisco Fernández Santamaría lideró la alcaldía en un momento de cambios políticos, desde el 1 de febrero de 1976 al 30 de enero de 1978. Tras la entrada en vigor de la Ley de Bases de Régimen Local y la puesta en práctica de la elección de los alcaldes, se presentó como candidato a la alcaldía y fue el primer edil elegido por votación después de cuarenta años de nombramiento directo por el Gobierno. Anteriormente ejerció como teniente alcalde y presidió las Comisiones de Obras y Urbanismo, Hacienda y Tráfico y Transportes Urbanos. Palentino de nacimiento y empresario de profesión, fue presidente de la Feria Nacional de Muestras, Secretario General de la Junta de Semana Santa, presidente de la Unión de Empresarios de la Federación Sindical de Comercio de Valladolid y presidente de la Cámara de Comercio e Industria hasta enero de 1982. Razones de salud le llevaron a dimitir como alcalde.

Definido por Julio Hernández Díez como: *"honesto, cumplidor, trabajador, y hombre de palabra"*⁵⁷, Fernández Santamaría abrió un nuevo capítulo en la historia de Valladolid y fue una de las personas más populares que dio siempre testimonio de ciudadanía. Inició una nueva era ya que, según sus palabras, *"se nos brinda una libertad que hemos de saber usar, teniendo en cuenta que la verdadera libertad tiene como condicionante fundamental el respeto a los demás, a las leyes y al ordenamiento jurídico; lo contrario es libertinaje y sólo conduce a la destrucción y al caos. La armónica convivencia ciudadana debe ser algo que caracterice a Valladolid y con ella lograremos la continuidad del progreso que hace años inició nuestra ciudad. Para ello tenemos que hacer realidad en el corto período de tiempo en que probablemente sea vuestro alcalde, los proyectos que hay iniciados y programados"*⁵⁸.

Francisco Fernández Santamaría puso en marcha un nuevo Plan de Ordenación Urbana para regular la circulación de la ciudad entre el río Pisuegra y la línea de ferrocarril. También

⁵³ Ibid.

⁵⁴ HOJA DEL LUNES: Valladolid, 25 de abril, 1974, p. 8.

⁵⁵ HOJA DEL LUNES: Valladolid, 11 de abril, 1975, p. 9.

⁵⁶ DIARIO REGIONAL: Valladolid, 10 de abril, 1975, p. 12.

⁵⁷ DIARIO REGIONAL: Valladolid, 1 de febrero, 1976, p. 15.

⁵⁸ DIARIO REGIONAL: Valladolid, 30 de febrero, 1976, p. 11.

se preocupó de la enseñanza e inició la llamada "operación barrios" para llevar luz, agua, alcantarillado y pavimentación a las zonas más necesitadas de la ciudad. Además, tuvo que afrontar momentos conflictivos como la huelga del personal del servicio de limpieza o la ocupación de viviendas que alteraron el orden público. Vivió una alcaldía polémica en una época de provisionalidad corporativa y con una sociedad que bullía en expectativas de participación y vida democrática. En tiempos de transición: "El cese de Arias Navarro supuso el fin de la política de reformas limitadas y el comienzo de una nueva etapa, en la que el proyecto encabezado por Adolfo Suárez, con el aval de la corona, se marcó como objetivo "alcanzar una democracia moderna para España"⁵⁹. Se inauguró un período que se caracterizó por el reconocimiento de los derechos y libertades tanto individuales como sociales, así como el respeto a la pluralidad y la búsqueda de consensos políticos y sociales. El vallisoletano **Manuel Vidal García** cursó la carrera de Perito. Accedió a la Corporación desde el 6 de febrero de 1978 hasta el 17 de febrero de 1979 y como alcalde de la Transición, inició una nueva etapa en la Corporación Municipal vallisoletana. Vidal García fue muy discutido y discutible, salpicado por duras críticas sobre sus métodos y objetivos durante su mandato. *"Todos cometemos errores, somos humanos y podemos equivocarnos, pero los problemas hay que afrontarlos de cara, y teniendo la convicción cierta de que lo que vamos a hacer es lo mejor. Aunque claro está, siempre habrá alguien a quien no le guste. ¡Lo siento por él!*⁶⁰, afirmaba".

En su año de mandato tuvo que hacer frente a serios problemas políticos y económicos. Como escribía el periodista, Ramón García: *"Los políticos, derivados de la situación de democracia municipal que vivimos, de la necesidad de un mayor y más complejo diálogo, y hasta de una participación de los vecinos a través de partidos políticos y asociaciones de barrio para una más eficaz y mejor aceptada actuación; y los económicos, creados no sólo por la crisis general, sino también por las vacilaciones y errores gubernamentales del año pasado que obligaron a actuar sin presupuesto aprobado y pretendieron imponer unas restricciones imposibles del gasto al mismo tiempo que contemporizaban demagógicamente en materia fiscal, consecuencia de lo cual es el grave desfase que el Ayuntamiento arrastra"*⁶¹. Para este edil vehemente e impulsivo, lo más importante era trabajar por la ciudad y formar un equipo de profesionales que estuvieran siempre al servicio de Valladolid, así manifestaba también que: *"Los partidos políticos y asociaciones de vecinos son las partes vivas de la ciudad y yo creo que se puede aprender mucho de ellos. En este sentido, quiero dejar bien claro que las puertas de la Alcaldía van a permanecer abiertas a todos los ciudadanos, más, si se trata de personas que ostentan la representación de grupos de ciudadanos"*⁶².

El 17 de febrero de 1979 concluyó el plazo para la presentación de candidaturas a las municipales y Manuel Vidal, tras ocho años en el Ayuntamiento y uno como alcalde, decidió presentarse como candidato independiente. *"Tiene toda la tarde para él solito. El lunes no hay Ayuntamiento. Manuel Vidal se ha ido despacito, sin ruido casi, confundiendo a unos y a otros y con un final inesperado para todos. Ni lo echaron ni se fue. Solamente, quiere volver a ser alcalde"*⁶³.

Desde el 19 de febrero hasta el 20 de abril de 1979, **Francisco Bravo Revuelta**, de profesión Auxiliar de Farmacia, desempeñó su labor como alcalde. Con anterioridad había ocupado cargos directivos en la Organización Sindical desde 1947 y el puesto como alcalde en funciones. Presidente del Consejo Provincial de Trabajadores desde 1965, fue teniente alcalde del Ayuntamiento de Valladolid desde 1967 y miembro de la Comisión Municipal Permanente. *"He llegado a la Alcaldía – diría más tarde el señor Bravo- impensadamente. De haber sabido que Vidal se presentaba a las municipales le hubiera pedido que me relevara de mi puesto de tercer teniente de alcalde". Hizo constar, sin embargo, el afán de servicio que guía a todos los miembros de la Corporación en estos momentos para seguir ocupando un puesto que, de lo contrario, su abandono traería graves perjuicios para la ciudad (...). En definitiva – dijo- no hacemos otra cosa que seguir siendo fieles al juramento*

⁵⁹ SOTO, ÁLVARO: Transición y cambio en España de 1975-1996, Madrid, Alianza Editorial, 2005, p. 49.

⁶⁰ HOJA DEL LUNES: Opiniones y comentarios. Valladolid, 9 de octubre, 1978, p. 4.

⁶¹ Ibid: Manuel Vidal, el alcalde de la transición. Valladolid, 6 de febrero, 1978, p. 4.

⁶² DIARIO REGIONAL: Valladolid, 1 de febrero, 1978, p. 9.

⁶³ Ibid: Valladolid, 17 de febrero, 1979, p. 11.

prestado al llegar al Ayuntamiento, y bajo esta ética, y con el mismo afán de servicio, estaremos hasta el último día⁶⁴". De carácter afable, conversador y apasionado por los problemas sociales, Bravo Revuelta piensa en Galdós al recordar al doctor Gregorio Marañón mientras rememora cómo se despidió de la antigua Corporación Municipal, "vivir con la ilusión de que se vive, es repetir el ayer, soñando con el mañana"⁶⁵.

Para el comentarista de los medios de aquella época, ex Diputado Provincial por Valladolid y presidente del Sindicato Provincial, Godofredo Garabito y Gregorio, "pocas veces en ese momento histórico se puede dar un hecho tan emotivo como el que un trabajador de la farmacia, alcalde en funciones de Valladolid, entregue el bastón de mando de la ciudad a un trabajador de Fasa con la dignidad que uno lo entregó y el otro lo recibió"⁶⁶. Mientras que en marzo de 1979 la constitución de la democracia española había sido aprobada y UCD revalidaba su triunfo en las primeras elecciones municipales convocadas por el gobierno, la ciudadanía de Valladolid elegía al primer edil socialista desde 1936, adelantándose al sentir electoral de lo que habría de suceder en la década de los ochenta. La alianza con un grupo de concejales del partido comunista dio lugar a la voluntad de cambio en la gestión municipal. **Tomás Rodríguez Bolaños**, en la alcaldía entre el 20 de abril de 1979 y el 29 de mayo de 1995, "tiene en su haber, entre otras muchas actuaciones, el protagonismo de ser el primer alcalde elegido democráticamente durante dieciséis años"⁶⁷. Con la democracia, este vallisoletano "marcó el rumbo de las nuevas etapas que se vivirían en la España salida del franquismo a través de una transición vista y vivida con no poca generosidad de las partes. Cuando estamos celebrando los treinta años de una España más libre y de mayor progreso, habrá que mirar al retrovisor de nuestra vida y de nuestra historia sin ira y con generosidad para apoyarnos en esa etapa que inició Tomás Rodríguez Bolaños y que, afortunadamente, continúa con notables aciertos D. Javier León de la Riva. Cabe destacar y reconocer que en el período municipal de Rodríguez Bolaños, entre otras transformaciones, (...) se contribuyó a que nuestra ciudad se convirtiera en la capital de Castilla y León"⁶⁸.

Trabajador en el laboratorio químico de Fasa-Renault, vinculado al Movimiento Sindical desde los años sesenta y candidato a la alcaldía por el Partido Socialista Obrero Español, este militante de UGT y PSOE, presidió la Federación Española de Municipios y Provincias entre los años 1985 y 1991. Asimismo, en 1992 fue elegido presidente de la Organización Iberoamericana de Cooperación Intermunicipal y Diputado desde 1996 hasta 2004.

Con un programa electoral basado en la mejora de la calidad de vida del ciudadano, afirmó en su discurso el día del acto de constitución que: "la época de los privilegiados y del trato desigual ha concluido para siempre, al menos mientras los socialistas estén al frente del gobierno municipal"⁶⁹. Para este edil socialista urgían, entre otras prioridades, la modernización y dotación de infraestructuras a los barrios de la ciudad, el rescate del Centro Histórico-Monumental o la reforma de la Ley de Bases del Régimen Local que favoreciera la participación ciudadana y la autonomía municipal en materia administrativa y económica. Y para afrontar estas medidas, aumentaron las tasas municipales.

Treinta años después, Bolaños considera que: "Las ciudades a través de sus ayuntamientos son un reflejo de la transformación de la España democrática y no hay que olvidar que veníamos de donde veníamos y había que dar un paso con prudencia, cuidado y con un objetivo de ilusión y transformación de la ciudad. Además había que cambiar muchos hábitos. En los años 60-70, las ciudades estaban concebidas sólo para los coches, había un rechazo a peatonizar las calles, por ejemplo. Existía la cultura del coche a la puerta del comercio. Había que ordenar esto, hacerlo más cívico. No había espacios culturales, ni de reunión, ni de convivencia. Había que rehacer la ciudad. El reto era apasionante"⁷⁰.

En 1982, el PSOE elaboró un programa electoral que con el eslogan "por el cambio", proponía numerosas reformas que le produjeron una victoria espectacular. Se constituyó el

⁶⁴ DIARIO REGIONAL: Valladolid, 23 de febrero, 1979, p. 9.

⁶⁵ BRAVO REVUELTA, F. en entrevista personal. Valladolid, 2 de abril, 2007.

⁶⁶ GARABITO y GREGORIO, G.: en entrevista personal. Valladolid, 4 de Julio de 2007.

⁶⁷ LEÓN DE LA RIVA, F.J. Op. cit. p. 12.

⁶⁸ GARABITO Y GREGORIO, G.: Op. cit, pp. 13-14.

⁶⁹ DIARIO REGIONAL: Valladolid, 21 de abril, 1979, portada.

⁷⁰ RODRÍGUEZ BOLAÑOS, T.: en entrevista personal. Valladolid, 3 de noviembre, 2007.

primer gobierno socialista de la historia de España liderado por Felipe González. Un año más tarde, el 8 de mayo de 1983 se convocaron elecciones municipales y autonómicas para elegir de nuevo a los alcaldes, además de iniciarse por primera vez la campaña regional para designar procuradores de las Cortes de Castilla y León. El PSOE se presentó con el lema "por el pueblo" y Rodríguez Bolaños obtuvo de nuevo la alcaldía. Según sus palabras: "no hay ninguna duda de que el buen hacer de los primeros años de los ayuntamientos socialistas también fue un impulso de tranquilidad. En Valladolid dimos un ejemplo muy importante de buena convivencia. Estoy muy orgulloso de esto. Yo me quedo con haber creado un hábito de convivencia en la ciudad, es decir, donde la gente pueda pensar como quiera, pero que tolere a los demás"⁷¹. Actualmente Tomás Rodríguez Bolaños es Senador por el PSOE.

Durante los años de mandato de los alcaldes de Valladolid que vivieron el tardofranquismo, la transición y la democracia, la prensa dio cobertura a sus propuestas y acciones a través de textos e imágenes, influyendo en la representación que la sociedad pucelana se hacía de ellos.

Las fotografías de los alcaldes de Valladolid en el Archivo Municipal, la Hoja del Lunes y Diario Regional (1961-1984)

Entre 1961 y 1984, los fotógrafos de la prensa vallisoletana fotografiaron a sus alcaldes. En concreto y en el caso de las imágenes tomadas para el Diario Regional y la Hoja del Lunes y conservadas originalmente por el Archivo Municipal de Valladolid fueran o no finalmente publicadas, el 66% fueron efectuadas por los fotógrafos de ambos diarios en espacios interiores⁷². La mayoría de las fotos realizadas en interiores cuenta con la presencia abrumadora de políticos por lo que la temática que predomina es política seguida de la cultural y educativa.

Cabe recordar que los trabajos fotográficos en Valladolid estaban supeditados a la censura hasta los años setenta y principalmente reflejaban a autoridades y actos oficiales como sucedía en el resto del país. La foto pictorialista de la época reforzaba así el imperialismo, el patriotismo y el misticismo que rodeaba al régimen franquista en una ciudad con prensa conservadora. El Diario Regional se sometía al control de las autoridades a diario después de que en los cincuenta relegara a páginas interiores un discurso de Franco. Las apuestas del periódico por un mayor dinamismo al salir a la calle a la búsqueda de la noticia y al poner en práctica el género del reportaje se ven frenadas en una clara disensión entre Gobierno e Iglesia. Será a mediados de los sesenta cuando la responsabilidad de lo publicado pase a los directores de los periódicos aunque se continúen dando pautas al periodismo escrito y gráfico desde el Gobierno con la Ley de Prensa de 1966. La Hoja del Lunes, avalada por la Asociación de la prensa de Valladolid, se mantiene hasta los ochenta porque sus responsables conocen bien las reglas del juego y practican de algún modo la autocensura para evitar problemas.

Fotográficamente y a nivel nacional, la información política se caracterizaba por plasmar actos oficiales del franquismo tales como entregas de medallas, discursos, los festivales del Movimiento o temas de poca relevancia como sucesos, pases de modelos, sociedad, etc. En Valladolid coinciden estas pautas porque las acciones que, mayoritariamente, presentan las fotos se corresponden con méritos y recibimientos de autoridades. Generalmente no aparecen objetos temáticos, pero cuando lo hacen se observa una reiterada presencia de fotografías con motivo de la entrega de trofeos y placas en entornos sociales y festivos.

⁷¹ Ibid.

⁷² Todas las imágenes analizadas en su aspecto cualitativo se encuentran en: SÁNCHEZ GARRE, N.: Ocho alcaldes, ocho miradas. Valladolid, 1961-1984. Valladolid, Servicio de Publicaciones Universidad Europea Miguel de Cervantes, 2007. Este artículo muestra el análisis cuantitativo, únicamente publicado en estas líneas, de las 96 fotos de la Asociación de la Prensa de Valladolid que editaba la *Hoja del Lunes* y que asumió el archivo fotográfico del *Diario Regional* cuando se produjo su cierre en 1980. Finalmente llegaron al Archivo Municipal de Valladolid que cuenta -actualmente- con 100.000 fotografías franquistas de las que están descritas unas 25.000 y someramente unas 18.000. De las 18.000 se descartaron aquellas en las que no aparecían los alcaldes y se seleccionaron 528. Los resultados definitivos se obtuvieron del análisis fotográfico, de consultas documentales, Actas Municipales y consultas personales mediante entrevista a los personajes vivos o personas allegadas a ellos desde 1961 a 1984.

Puesto que España y Valladolid viven unos años de importante desarrollo económico no sorprende que las inauguraciones fotografiadas se produzcan en el ámbito económico y empresarial. En cuanto a los méritos, se reconocen en el Ayuntamiento y los recibimientos se producen en entornos políticos y sociales o festivos.

El encuadre que predomina es el horizontal y la toma con objetivo gran angular, seguido de cerca por el objetivo normal 50 mm. En cuanto a los planos, predomina el general (56,25%) seguido del plano medio (30,21%), con lo que se potencia la visión de los alcaldes integrados en entornos políticos, económicos y sociales. Para destacar eventos relevantes se utilizaba el plano medio para destacar al alcalde y demás protagonistas. La angulación normal (87,5%) está presente abrumadoramente frente al picado y contrapicado, al contrario de lo que se imponía antes del fin del franquismo en que se potenciaba el contrapicado. La profundidad de campo es mayor en un 61,46% con lo que se destacaban espacios tales como las instalaciones del Ayuntamiento o Feria de Muestras, entre otros.

Mujeres y hombres están presentes de forma desigual en las imágenes objeto de estudio de acuerdo con la situación sociocultural del momento. En cuanto a la temática destaca la presencia de hombres en el aspecto cultural y educativo (37,50%) seguido del político (34,38%) e industrial y económico (15,63%), frente a una mínima representación femenina que se da sobre todo en temas culturales y educativos. Fundamentalmente los hombres aparecen en la inauguración de eventos (15,63%), concesión u obtención de méritos (13,54%) y en los recibimientos a autoridades políticas y académicas y/o protagonistas de actos culturales y festivos (12,50%). A las inauguraciones se invita a políticos, empresarios, religiosos y militares, tal y como reflejan las fotografías, y se produce una mínima aparición de las fuerzas de seguridad. Ya en lo referente a los pocos símbolos que aparecen suelen ser religiosos y alusivos a la dictadura, acompañando fundamentalmente los temas políticos.

Los fotógrafos conocidos que trabajaron para Diario Regional y La Hoja del Lunes y que realizaron su labor profesional apenas firman sus fotos. A pesar del reconocimiento profesional y económico y la renovación del panorama fotográfico tras años de censura, que poco a poco van obteniendo en los setenta a nivel nacional, en Valladolid no se perciben tan claramente estos cambios en una línea continuista en que los fotógrafos apenas firman sus trabajos. Ya en los ochenta, y puesto que pueden tomarse libremente fotos de mítines, manifestaciones, etc. sí que se encuentran imágenes que reproducen estos hechos en la ciudad pero no ocurre lo mismo en cuanto a la libertad creativa porque las imágenes siguen tratándose de un modo similar.

De las fotos analizadas correspondientes al fondo fotográfico del Archivo municipal de Valladolid, el 77,08% provienen de un autor desconocido. Con respecto a los autores localizados, Filadelfo fotografió principalmente a Santiago López González (1961-1965) y a Tomás Rodríguez Bolaños (1979-1984). Alejandro fotografió a Martín Santos Romero entre los años 1965-1971. Santiago Benito Cacho fotografió a Julio Hernández Díez (1974-1976) y Francisco Fernández Santamaría (1976-1978). En el caso de Filadelfo y Santiago Benito Cacho fotografiaban principalmente en espacios interiores.

Atendiendo a los alcaldes de Valladolid entre los años 1961-1984 y en cuanto a su lenguaje gestual en las fotos, destacan los ilustrativos (46,88%) al aparecer señalando en asuntos políticos e industriales y económicos. Y también los adaptadores (44,79%) cuando pasaban la mano por el hombro o las estrechaban, reflejándose en asuntos culturales y educativos. Los estereotipos gestuales que predominan en las fotografías indican que los alcaldes muestran interés (34,38%) y un talante de acogida (23,96%) y apertura (13,54%). Los gestos de interés se dan en asuntos industriales y económicos y los gestos de acogida se producen en asuntos culturales y educativos.

Mayoritariamente predominan las posturas corporales de pie en todas sus variantes, de frente, de perfil y de medio lado. Al mismo tiempo, las fotografías manifiestan actitudes espontáneas (86,46%) por parte de los alcaldes huyendo de los posados. La expresión de los ediles se caracterizaba fundamentalmente por sonreír, estar atentos y serios. Atentos y sonrientes en ámbitos culturales y educativos y serios en temas políticos. Durante los años previos a la democracia, estaba prohibido difundir imágenes que desacreditasen a las autoridades y en el caso de los alcaldes vallisoletanos también se cumplía esa máxima. La imagen ofrecida de los representantes de la corporación municipal entre los años 1961 y 1984 se correspondía con personas interesadas por su ciudad y sus ciudadanos, acogedores

y con talante abierto.

En las decisiones de los fotógrafos de *Diario Regional* y *Hoja del Lunes* se prefiere presentar a los alcaldes fuera del centro de interés de la imagen y al contrario de lo que se pretendía desde el control gubernamental que potenciaba la impresión de que las autoridades protagonizaran no sólo la imagen, sino también la noticia. Sin embargo, cuando los ediles aparecen como centro de interés resulta cierto que lo hacen en el ámbito político y social o festivo. Los alcaldes fotografiados para los dos rotativos están fundamentalmente presentes en actos políticos y sociales o festivos. Y evidentemente la presencia del pueblo llano se da en acontecimientos también sociales o festivos.

Al analizar las imágenes, el alcalde Santiago López González (1961-1965) aparece fotografiado principalmente en situaciones de reconocimiento de méritos. Martín Santos Romero (1965-1971) no destaca especialmente en la ejecución de una acción concreta, y lo mismo sucede con Antolín de Santiago y Juárez (1971-1974), Francisco Fernández Santamaría (1976-1978), Manuel Vidal García (1978-1979), Francisco Bravo Revuelta (1979) y Tomás Manuel Rodríguez Bolaños (1979-1984, aunque su mandato se prolongó en sucesivas reelecciones hasta 1995). Sin embargo, Julio Hernández Díez (1974-1976) destaca por su presencia en recibimientos. Además, Santiago López es el alcalde que aparece centrado en más ocasiones en las fotografías con respecto a los demás, coincidiendo con la época de control más férreo de la prensa antes de la promulgación de las reformas propuestas por Manuel Fraga y por ser el primer alcalde de los estudiados entre los años 1961 y 1984. Las fotografías que utilizan una distancia focal gran angular son las de Julio Hernández Díez, Francisco Fernández Santamaría y Rodríguez Bolaños, correspondientes a los años 1974-1984 en que predominan los espacios sobre las autoridades. También en el caso de Julio Hernández Díez, Francisco Fernández Santamaría y Tomás Rodríguez Bolaños demuestran un lenguaje gestual principalmente adaptador con talante más abierto, frente a los ilustrativos del resto. Tanto Julio Hernández como Francisco Fernández y Tomás Rodríguez fueron resaltados en el *Diario Regional* y la *Hoja del Lunes* como personas populares que humanizaron la política municipal. Los alcaldes que destacan por su expresión sonriente son Santiago López González, Julio Hernández Díez y Francisco Fernández Santamaría. El alcalde de expresión más atenta es Tomás Rodríguez Bolaños seguido de Antolín de Santiago y Juárez y Julio Hernández Díez.

Como conclusión se puede afirmar que, prácticamente, se mantiene la versión oficialista de las fotografías en todos los mandatos, incluso con el alcalde socialista Bolaños elegido en 1979, tres años antes de la llegada del PSOE al poder. Tal y como expone David Company⁷³, *"la fotografía significa poco por sí misma y necesita un sustento discursivo y textual para sacar a relucir sus múltiples posibilidades"*. Y para construir la imagen de los alcaldes de Valladolid ha sido preciso ahondar en la historia de la ciudad y sus personajes, la prensa y la fotografía. Los archivos de documentos fotográficos contribuyen a la creación de historias que conforman el imaginario de una sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMUIÑA, C. (1988): Periódicos y periodistas. Revista Cuadernos Vallisoletanos. Valladolid, Obra Cultural Caja de Ahorros Popular de Valladolid,.
- ALMUIÑA, C. (Director) y MARTÍN DE LA GUARDIA, R. (Coord.) (1992): Catálogo de la prensa vallisoletana del s. XX. Valladolid, Secretariado de Publicaciones, Universidad, Serie: historia y sociedad, nº 21.
- BALSELLS, D. y RIBALTA, J.: COLOM, J. (2004): Fotografía de Barcelona 1958-1964. Barcelona, Lunwerg Editores.
- BARRERA, C. (1995): Periodismo y franquismo. De la censura a la apertura, Barcelona, Ediciones Internacionales Universitarias.
- COMPANY, D.: Prólogo, en COMPANY, D. (2006): Arte y Fotografía. London, Phaidon Press

⁷³ COMPANY, D.: Prólogo, en COMPANY, D. Arte y Fotografía. London, Phaidon Press Inc., 2006, p. 20.

Inc.

- COLOMBO, F., en LÓPEZ MONDÉJAR, P. (2003): Historia de la fotografía en España, Barcelona, Lunwerg.
- DELGADO URRECHO, J.M.: *El sector industrial como factor desencadenante del crecimiento económico en la ciudad de Valladolid*, capítulo II, en PASTOR ANTOLÍN, L.J.; DELGADO URRECHO, J.M.; CALDERÓN CALDERÓN, B. (1992): Crecimiento y transformación de Valladolid: 1960-1988. Análisis de un proceso complejo y contradictorio. Temas de urbanismo. Tomo 3, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, Ediciones Grapheus.
- DÍEZ ABAD, M.R. (2005): *El azaroso año de la muerte de Franco en Valladolid a través de sus imágenes*, en: III Jornadas: Imagen, cultura y tecnología. Universidad Carlos III de Madrid, Archiviana.
- FEENSTRA, R. y BROSETA, S. (2006): *Fotografía, censura, franquismo. La Revista Mundo y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)*, en IV Jornadas sobre Imagen, III, Archiviana.
- GARABITO Y GREGORIO, G. (2006): El Norte de Castilla, Valladolid, 9 de julio de 1986, en GARABITO Y GREGORIO, G.: Ráfagas vallisoletanas. Valladolid, Gráficas Andrés Martín, 1ª Edición, Ayuntamiento de Valladolid.
- GARABITO Y GREGORIO, G. (2007): Prólogo en SÁNCHEZ GARRE, N.: Ocho alcaldes, ocho miradas. Valladolid, 1961-1984. Valladolid, Servicio de Publicaciones Universidad Europea Miguel de Cervantes.
- GARCIA SANTA CECILIA, C.: Corresponsales en la guerra de España, Centro virtual Cervantes, Instituto Cervantes, 2006-2007 [en línea] <http://www.cvc.cervantes.es/ACTCULT/corresponsales/sta_cecilia.htm>. [Consulta: mayo de 2007].
- LEÓN DE LA RIVA, F.J.: Presentación del alcalde en SÁNCHEZ GARRE, N. (2007): Ocho alcaldes, ocho miradas. Valladolid, 1961-1984. Valladolid, Servicio de Publicaciones Universidad Europea Miguel de Cervantes.
- LÓPEZ MONDÉJAR, P. (2003): Historia de la fotografía en España. Barcelona, Lunwerg.
- MARTÍN DE LA GUARDIA, R.: La prensa del movimiento en Valladolid: el diario Libertad, 1931-1979, en ALMUIÑA, C.; PÉREZ LÓPEZ, P. y MARTÍN DE LA GUARDIA, R. (1994): Tres modelos de prensa en Valladolid. Conferencias del Ateneo de Valladolid. Valladolid, Ateneo de Valladolid.
- MAZA ZORRILLA, E. (1993) *Monarquía, dictadura y república en Valladolid. La historia de Valladolid*, capítulo 19, en VALDEÓN BARUQUE, J.: El Mundo de Valladolid. Valladolid, Editorial Ámbito.
- PALOMARES, J.M. (1993): *El trauma de la guerra civil (1936-1939)*, capítulo 21, en VALDEÓN BARUQUE, J.: El Mundo de Valladolid. Valladolid, Ámbito.
- PÉREZ LÓPEZ, P. (1994): Católicos, política e información. Diario Regional de Valladolid 1931-1980, Universidad de Valladolid.
- PÉREZ LÓPEZ, P. (1994): La prensa católica: Diario Regional, en ALMUIÑA, C.; PÉREZ LÓPEZ, P. y MARTÍN DE LA GUARDIA, R.: Tres modelos de prensa en Valladolid. Conferencias del Ateneo de Valladolid. Valladolid, Ateneo de Valladolid.
- TORRES DÍAZ, F. (1999): Crónica de un siglo de fotografía en España, Barcelona, Forren.
- SOTO, A. (2005): Transición y cambio en España de 1975-1996, Madrid, Alianza Editorial.

HEMEROGRAFÍA

- CALABIA, L.: *Réquiem por un periódico entrañable*. Hoja del Lunes. Valladolid, 4 de agosto de 1980.
- FERNÁNDEZ SANTAMARÍA, F. Diario Regional. Valladolid, 30 de febrero, 1976.
- GARCÍA, R. : ¡Ay, los periódicos!. Hoja del Lunes. Valladolid, 25 de junio de 1979.
- GARCÍA, R.: Manuel Vidal, el alcalde de la transición. Hoja del Lunes. Valladolid, 6 de febrero, 1978.
- HERNÁNDEZ DÍEZ, J. Diario Regional: Valladolid, 1 de febrero, 1976.
- LÓPEZ GONZÁLEZ, S.: *Responde. Cinco alcaldes*. Diario Regional. Valladolid, 20 de marzo de 1966.

- MURUGARREN, G.: *La prensa y las "Hojas del Lunes"*. Diario Regional, Valladolid, 31 de diciembre de 1974.
- SALCEDO, E.: *Los 125 años de El Norte de Castilla*. Hoja del Lunes. Valladolid, 16 de junio de 1980.
- SANTIAGO Y JUÁREZ, DE, A.: Hoja del Lunes: Valladolid, 3 de enero, 1972.
- VIDAL GARCÍA, M.: *Opiniones y comentarios*. Hoja del Lunes. Valladolid, 9 de octubre, 1978.
- VV.AA. Diario Regional: Valladolid, 13 de agosto, 1971.
- VV.AA. Diario Regional: Valladolid, 10 de agosto, 1971.
- VV.AA. Hoja del Lunes: Valladolid, 16 de agosto, 1971.
- VV.AA. Hoja del Lunes: Valladolid, 19 de febrero, 1970.
- VV.AA. Hoja del Lunes: Valladolid, 25 de abril, 1974.
- VV.AA. Hoja del Lunes: Valladolid, 11 de abril, 1975.
- VV.AA. Diario Regional: Valladolid, 10 de abril, 1975.
- VV.AA. Diario Regional: Valladolid, 1 de febrero, 1978.
- VV.AA. Diario Regional: Valladolid, 17 de febrero, 1979.
- VV.AA. Diario Regional: Valladolid, 23 de febrero, 1979.
- VV.AA. Diario Regional: Valladolid, 21 de abril, 1979.
- VV.AA. *Buenos días, colega*. Hoja del Lunes. Valladolid, 3 de diciembre de 1984.
- VV.AA. *Los periodistas y el Decreto-Ley*. Diario Regional. Valladolid, 2 de septiembre de 1975.
- VV.AA. *Refrendo a una ingente labor municipal*. Hoja del lunes. Valladolid, 12 de septiembre, 1965.

ENTREVISTAS PERSONALES

- BRAVO REVUELTA, F, en entrevista personal. Valladolid, 2 de abril, 2007.
- GARCÍA DOMÍNGUEZ, R.: en entrevista personal. Valladolid, 4 de octubre de 2006.
- GARABITO y GREGORIO, G.: en entrevista personal. Valladolid, 4 de Julio de 2007.
- LAREDO, L. A.: en entrevista personal. Valladolid, 18 de octubre de 2006.
- RODRÍGUEZ BOLAÑOS, T.: en entrevista personal. Valladolid, 3 de noviembre, 2007.
- VILORIA, M. A.: en entrevista personal. Valladolid, 11 de junio de 2007.



Foto 1



Foto2



Foto 3



Foto 4



Foto 5



Foto 6



Foto 7



Foto 8



Foto 9



Foto 10



Foto 11



Foto 12

Foto 1.- El alcalde Santiago López González condecorado con la Gran Cruz del Mérito Civil. Hoja del Lunes 23/11/1964 y Diario regional 24/11/1964

Foto 2.- El alcalde Santiago López González recibe el el trofeo de los ganadores del I Concurso Nacional de Parques I fantiles de Tráfico. Diario Regional 08/05/1965

Foto 3.- El alcalde Martín Santos Romero y autoridades de la Real Academia de medicina. Diario Regional 24/02/1964

Foto 4.- El alcalde Martín Santos Romero y otras autoridades en el Sermón de las Siete Palabras. No hay constancia de publicación.

Foto 5.- El director Roberto Rossellini en la XV Semana Internacional de Cine Religioso y Valores Humanos. Diario Regional 24/04/1970

Foto 6.- El alcalde Antolín de Santiago y Juárez durante una recepción a la Compañía Nacional de Teatro, "María Guerrero", en el Ayuntamiento de Valladolid. Diario Regional 19/09/1971

Foto 7.- El alcalde Julio Hernández Díez entrega la Medalla de Oro de Valladolid a la viuda del Almirante Carrero Blanco. Diario Regional 23/04/1974.

Foto 8.- Julio Hernández junto a un grupo de periodistas de Diario regional. Diario Regional 31/01/1976.

Foto 9.- Francisco Fernández Santamaría junto a la Reina y Damas de Honor: presentación de las Justas Poéticas, 1976. No hay constancia de publicación.

Foto 10.- El alcalde Francisco Fernández Santamaría junto a Manuel Fraga en la Casa-Museo de Valladolid. Diario Regional 07/11/1976.

Foto 11.- El alcalde Tomás Rodríguez Bolaños junto a Felipe González. 22/08/1978.

Foto 12.- Tomás Rodríguez Bolaños recibe en una guardería del barrio de Las Delicias de Valladolid a los Reyes Magos. Diario Regional 06/01/1980.